UNI-PLURI/VERSIDAD
Vol.9 No.1, 2009

Los gestos: interacción visible en las aulas de clase de la Educación Superior

Teresita Ospina Álvarez[*], Elvia María González Agudelo[**]

Facultad de Educación, Universidad de Antioquia

...Pero entender mejor a los demás significa "interpretar" adecuadamente sus miradas, sus sonrisas, sus movimientos, sus silencios, sus tonos de voz y muchos otros comportamientos que nos ayudarán a tomar decisiones más acertadas.[1]

Resumen

El presente artículo trata de la importancia del gesto en la interacción pedagógica de los docentes con sus estudiantes en la Educación Superior y cómo el uso de la palabra articulada en la transmisión de contenidos académicos va escindiendo las miradas, los rostros, las sonrisas, las cercanías, que se manifiestan en las interacciones pedagógicas y son importantes para la comunicación de los conocimientos. A su vez, cobra relevancia la pregunta: ¿cómo los gestos del docente posibilitan las interacciones pedagógicas?

Palabras clave: gesto, interacción pedagógica, comunicación, Educación Superior, aulas de clase, pedagogía, didáctica.

Summary

Gestures: a visible interaction in the Higher Education classroom. Teresita Ospina Álvarez, Elvia María González Agudelo. This article discusses the importance of gesture in the pedagogical interaction of teachers with their students in higher education and how the use of the articulated word in the academic content transmission leaves aside the glances, faces, smiles, and proximity manifested in the classroom interaction and are important for communication of knowledge. In turn, the relevant question becomes: how do teacher´s gestures make possible the pedagogical interactions?

***Key words**: gesture, pedagogical interaction, communication, Higher Education, classrooms, pedagogy, didactics.*

[*] Doctora en educación, Profesora Universidad de Antioquia. ospinateresita@yahoo.es

[**] Doctora en Ciencias Pedagógicas, Magíster en Educación: énfasis en currículo, Especialista en Literatura Latinoamericana, Licenciada en Educación: Español y Literatura. Docente Facultad de Educación Universidad de Antioquia, Coordinadora de la línea Didáctica Universitaria en el Doctorado en Educación de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, Coordinadora del Grupo de Investigación DIDES. e-mail: egonzal@ayura.udea.edu.co

[1] Mínguez Vela, Andrés. La otra comunicación. Comunicación no verbal. Esic. Madrid, 1999.

El estudio de la comunicación no verbal ha despertado el interés de diversas disciplinas y autores que han hecho aportes sobre la importancia del gesto, de las miradas, de las sonrisas, de los acercamientos, del movimiento de las manos, de los desplazamientos y de las proximidades, en contextos determinados.

Si bien es cierto que el gesto, como parte de la comunicación no verbal permite ser develado e interpretado a la luz de sentimientos y actitudes, también es cierto que en las aulas de clase es relevante en tanto permite evidenciar situaciones comunicativas propias de procesos de interacción dentro de ellas; estas situaciones comunicativas, en ocasiones, propician bienestar o dificultan la interacción de los estudiantes con su docente.

Por esto, no podemos perder de vista que la cultura de la imagen circula en el mundo de hoy, lo visual se ha destacado sobre lo auditivo; ver y oír se conjugan dialécticamente. En consecuencia, cada vez se emplean menos palabras y existen más imágenes para ser develadas en procesos de interacción comunicativa que vinculan la imagen, la lectura del entorno, la lectura de textos impresos, visuales, audiovisuales y la lectura misma del mundo que nos rodea. La imagen, el cuerpo y el gesto, cobran vida desde las posibilidades de observar, analizar, interpretar y develar sentidos que subyacen a un lenguaje determinado y que se torna más atractivo para el estudiante universitario en tanto lee, decodifica, interpreta e interactúa con dichas imágenes.

> ***El conocimiento y la comprensión de un lenguaje corporal común es la razón por la cual se nos denomina sociedad a una aglomeración de individuos.***[2]

En la Educación Superior, por ejemplo, la comunicación vista desde la utilización de la palabra articulada en la "transmisión" de contenidos académicos, en ocasiones, va dejando por fuera el gesto, la imagen y las proximidades en la interacción del maestro con sus estudiantes. Esta comunicación verbal expresada en palabras orales, va escindiendo las miradas, los rostros, los afectos, las emociones, las sonrisas, las cercanías, importantes también para la socialización de los conocimientos y que son visibles ante los ojos de los docentes y de los estudiantes.

> ***El proceso de comunicación en las instituciones educativas está integrado por el docente, quien se constituye en el destinador; el discente, que es el destinatario, y el mensaje, que es el discurso de la ciencia. Pero el destinador ha realizado con antelación su propio proceso de comunicación con esa cultura, inmersa en un saber específico y necesita crear los métodos más eficientes y eficaces para traer esa cultura en una forma dinámica y motivante al discente para que éste, además de su destinador, la comprenda, la interprete y cree algo nuevo para la solución de problemas en el mundo social a través de las relaciones dialógicas que se generen en el aula de clase.*** [3]

En este sentido, es tarea del docente asumir los cambios que socialmente se vienen dando y, desde la comunicación misma, atraer a los estudiantes hacia los conocimientos que comunica en sus aulas de clase.

---

[2] Rebel, Gunter. El lenguaje corporal. Lo que expresan las actitudes, las posturas, los gestos y su interpretación. EDAD. España, 2002.

[3] Álvarez, C. M. & González, Elvia María. Lecciones de Didáctica General. Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio, 2002.

En el campo de la Educación Superior es necesario un docente capaz de interpretar la comunicación no verbal de sus estudiantes (a quienes las imágenes les atraen más que las palabras mismas), pues, este docente podrá comprender y actuar en consecuencia frente a las capacidades y limitaciones que en la interacción se develan.

Un docente capaz de interactuar con la imagen, es un docente lector del gesto de sus estudiantes y, muy posiblemente, actuará en consecuencia para conseguir la atención y la comprensión del educando.

> ***La tarea del docente es erigir el acto educativo bajo un sistema de comunicación que supere la transmisión de la información. Este sistema involucra al discente en el proceso de comunicación al comprender e interpretar la cultura de la humanidad, los contenidos, para generar en el desarrollo de las habilidades no sólo operaciones y actividades, sino actos comunicativos. Es la didáctica sumergida en los procesos de simbolización.*** [4]

Así mismo, se le suma que la universidad debe tener claridad acerca de cuál es la actitud de la institución universitaria frente a los cambios y demandas sociales, y sobre cómo responder desde su propia autonomía y desde la responsabilidad para con la sociedad de la que forma parte.

Hay que reconocer que en la actualidad la mayoría de los docentes imparten su clase desde la tradición oral, con cátedras magistrales donde la tiza, el tablero o el computador cobran vida como herramientas que perpetúan los medios para seguir escuchando a los maestros, olvidando que los jóvenes son atraídos por diversidad de imágenes y propuestas multimediales que les exigen inmediatez en sus acciones.

> ***La influencia en el proceso de aprendizaje es ya trascendente. En su consola, el colegial entra en mundos nuevos. Lo mismo hace el estudiante con su ordenador portátil y el investigador navegando en la red.*** [5]

La educación superior es un contexto académico desde donde se imparten conocimientos, pero poco se han abordado los procesos formativos en las aulas universitarias desde la comunicación misma como aquella que socializa conocimientos, la que vincula gestos, miradas, sonrisas, acercamientos, en beneficio de la formación de los estudiantes. Esto quiere decir que en la educación superior todavía no se vislumbra la necesidad de develar los significados de los gestos expresados por los docentes, en términos de la importancia que ellos cobran en una época donde la imagen es fundamental para la interacción con los estudiantes, una época donde la imagen es más visible que la palabra. Quiere decir que la población docente universitaria no devela la necesidad de interactuar con los estudiantes por medio de la comunicación no verbal.

> ***Somos nuestro lenguaje. Significar es nuestra actividad fundamental desde el comienzo. Y, si bien la palabra no es el único modo de construir sentido, como trataré de recordar en todo momento (a veces se construye sentido con un acto), no cabe***

[4] Ibid.
[5] Steiner, George. Lecciones de los maestros. Fondo de Cultura Económica. Colombia, 2000.

duda de que, a lo largo de nuestra historia, termina por ocupar casi por completo el territorio[6].

Por ello, en la educación superior es necesario tener en cuenta que en estos momentos existen cambios vertiginosos como es el paso de una sociedad básicamente auditiva a una sociedad visual, donde la interacción entre el docente y el estudiante es fundamental para los procesos de enseñanza aprendizaje. En este sentido, el docente debe darse cuenta del salto que se ha dado de lo auditivo a lo visual, interiorizar dichos cambios y actuar en beneficio de los procesos de enseñanza aprendizaje en las aulas de la educación superior.

La tarea del docente es erigir el acto educativo bajo un sistema de comunicación que supere la transmisión de la información. Este sistema involucra al discente en el proceso de comunicación al comprender e interpretar la cultura de la humanidad, los contenidos, para generar en el desarrollo de las habilidades, no sólo operaciones y actividades sino actos comunicativos. Es la Didáctica sumergida en los procesos de simbolización. [7]

La pedagogía ya lo sabía, desde el momento en que postuló la formación del ser humano como su objeto de estudio.

Los planteamientos de Regenbrecht cuando estipula que el objeto de estudio de la pedagogía, en tanto concepción epistemológica, no está completamente elaborada, pero sí postula "un proceso de objetivación" que circunda en torno a las acciones del hombre, pero aquellas encauzadas a la autodeterminación mediante decisiones libres", es decir, aquellas acciones que "forman al hombre", pero no en un sentido de casualidad, arbitrariedad y libre albedrío, sino en un proceso de crecimiento, un proceso de otorgarle sentidos al mundo, un proceso de significantes; entonces, fundamenta la pedagogía en el concepto de formación. [8]

En este sentido, formarse es "crecer" y "transformarse" a partir de la relación con otros, en este caso, el estudiante se forma en la relación con su docente, con la imagen del docente con quien interactúa pedagógicamente en el aula. Interactuando con los gestos del docente, el cual visualiza y responde también con otros gestos. Es como si de alguna manera los gestos del docente y del estudiante generaran una dinámica de interacción tal, que ambos, docente y estudiantes, se instauraran desde una lectura de la imagen del otro. Ambos, leen e interpretan para actuar en consecuencia; el docente para mejorar la situación comunicativa y aportar a la comprensión; el estudiante, para descifrar aquello que el docente está narrando y, obviamente, para comprender aquello que el docente manifiesta y que beneficia sus propios aprendizajes.

Formarse es el proceso de construirse a sí mismo una imagen mediadora a través de la relación del individuo, no sólo con las cosas, sino con los otros, esos otros y esas cosas que también poseen su propia imagen. Es un problema de búsqueda de identidad, del valor que poseen las cosas para los sujetos.[9]

---

[6] Montes, Graciela. De lo que sucedió cuando la lengua emigró de la boca. En: Congreso Internacional de Lectura, Feria del Libro de Bogotá. Publicado en las Memorias del Congreso, Fundalectura, abril de 1999.

[7] González Agudelo, Elvia María. Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Aula Abierta. Universidad de Antioquia, Medellín, s.f.

[8] Ibid.

[9] Álvarez, C. M. & González, Elvia María. Lecciones de Didáctica General. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2002.

Álvarez y González exponen que *mientras la pedagogía estudia todo tipo de proceso educativo en sus distintas manifestaciones, lo más general, la didáctica atiende sólo al proceso docente-educativo, un proceso en particular, más sistémico, organizado y eficiente, que se ejecuta sobre fundamentos teóricos, por personal especializado: los docentes y en un espacio determinado: la institución docente*[10].

Recogiendo, entonces, la Didáctica se caracteriza por incorporar en forma natural el proceso de enseñanza aprendizaje, donde tienen lugar las teorías de la enseñanza (actividad del profesor para guiar el aprendizaje) y las teorías del aprendizaje (actividad que el estudiante ejecuta para educarse). En el interior del proceso docente educativo se desarrollan las relaciones que se establecen entre el docente y sus alumnos, mediadas por un elemento de interés entre ambos que es el objeto de estudio proveniente de la cultura.

En este sentido, desde el punto de vista de la Didáctica como aquella disciplina que nos permite articular las formas de comunicación de los maestros en las aulas de clase y trascender hacia la posibilidad de develar *cómo interactúan los gestos de los docentes en la educación superior*, instauramos el componente método; componente didáctico que se encarga de *los procedimientos con los cuales los diferentes saberes han construido sus conocimientos, desde el método se comunican y dinamizan los conocimientos, contenidos de las ciencias*[11]

Desde el método, instauramos la posibilidad de interacción entre los gestos como textos que pueden comunicarse, textos que pueden leerse desde su condición de Lenguaje no verbal[12], el cual adquiere sentido en contextos tales como la educación superior, lugar donde la Didáctica aporta a la formación de los estudiantes en tanto ella, la Didáctica, relaciona el mundo de la vida con el mundo de la escuela a partir de las metas que se fija una sociedad para formar un tipo de persona. El proceso docente educativo, relaciona al maestro con sus estudiantes por medio de la cultura y la sociedad donde éstos se desenvuelven. De una forma complementaria, González Agudelo propone el principio de la formación a través de la comunicación. Este principio postula que la formación se alcanza a través de la comunicación.

> ***La formación como construcción de la imagen de los estudiantes a partir de la relación con la cultura universal, con otros, consigo mismo y con el mundo en el que habitan, se logra en su esencia a través del proceso de comunicación que se establece entre los sujetos del proceso docente. Y la imagen, […] es un método antes que un contenido.***[13]

Como componente didáctico, el método se encarga de los procedimientos con los cuales los diferentes saberes han construido sus conocimientos, *desde el método se comunican y dinamizan los conocimientos, contenidos de las ciencias*[14]

---

[10] Ibid.

[11] Álvarez, C. M. & González, Elvia María. Lecciones de Didáctica General. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2002.

[12] Entiéndase Comunicación no verbal como la capacidad del ser humano de simbolizar a través del cuerpo. En: Comunicación no verbal y educación. El cuerpo y la escuela. Paidós, España, 1995.

[13] Álvarez, C. M. & González, Elvia María. Lecciones de Didáctica General. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2002.

[14] Álvarez, C. M. & González, Elvia María. Lecciones de Didáctica General. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2002.

En esta línea de problemáticas, los gestos hacen parte del método[15]. Los gestos se convierten en textos que pueden leerse y que pueden dotarse de sentido en la interacción. Los gestos, entonces, se dinamizan en el método.

> ***El gesto es un sistema simbólico corporal, independiente de la palabra que articula categorías que separadas del conjunto del gesto, aportan al análisis y a la interpretación, pero que serán consideradas como un todo (texto) estructurado de sentido.[16]***

Podríamos decir, hipotéticamente, que los gestos, inmersos en la Comunicación no verbal, son considerados como textos que pueden leerse y que emanan sentidos**.**

> ***Leer es construir sentido. Construir sentido es lo que nos hace humanos. Aunque muchas veces infructuosa, esa apasionada persecución del sentido es nuestro sol, lo que de veras nos da calor y nos ilumina.[17]***

Los gestos, entonces, trascienden los medios de enseñanza para instaurarse como posibilidad de producir sentido, de comunicar e interactuar en beneficio de significados que favorezcan los aprendizajes de los estudiantes.

> ***No se lee sólo con palabras. Una ciudad, con sus calles, su carácter, su diseño, es una lectura. El modo en que se organiza una casa, la manera de poner la mesa y servir la comida, de tender la ropa, de cosechar la uva, son lecturas. Lo es la crianza que se le da al hijo. Acariciar un cuerpo es un modo de leerlo, también lo es echarle una manta encima. Un aula de clase también puede leerse. A la inversa, algunos amontonamientos de palabras no son ni generan lectura."[18]***

Por ello, vale la pena preguntarse ¿cómo los gestos del docente posibilitan las interacciones pedagógicas?, pues si bien es cierto que el gesto se constituye en la relación con los otros y con el entorno que rodea al ser humano, la interpretación de los gestos de los docentes probablemente dé cuenta de que el gesto del docente universitario es un texto que se ubica en el sistema didáctico como un elemento del componente método, y en tanto comunicación devela sentidos en las interacciones pedagógicas.

> ***Es en las interacciones donde todo se elabora, se proyecta, se redefine, se valora, se desacredita, se aprueba, etc. La estructura de las interacciones, al transformar a los sujetos cooperantes en individuos recíprocamente accesibles a la comunicación, constituyen un requisito previo a muchas actividades sociales: si no existiese la estructura de la interacción y los encuentros sociales, la sociedad misma se disgregaría.[19]***

---

[15] El método es la organización del proceso de comunicación entre los sujetos que intervienen en el mismo: estudiantes y profesor. En: La escuela en la vida. Pueblo y educación, La Habana, 1999.

[16] Le Breton, David. Las pasiones ordinarias.

[17] Montes, Graciela. De lo que sucedió cuando la lengua emigró de la boca. En: Congreso Internacional de Lectura, Feria del Libro de Bogotá. Publicado en las Memorias del Congreso, Fundalectura, abril de 1999.

[18] Montes, Graciela. De lo que sucedió cuando la lengua emigró de la boca. En: Congreso Internacional de Lectura, Feria del Libro de Bogotá. Publicado en las Memorias del Congreso, Fundalectura, abril de 1999.

[19] GIJÓN Caseres, Mónica. Graó. Barcelona, 2004. Página 27.

La Universidad en tanto medio institucional pone en interacción a individuos, los cuales se relacionan con otros. Estas representaciones son fuentes de información que regulan y permiten planificar el comportamiento interactivo. De todas las relaciones posibles, la que se establece entre docentes y alumnos es determinante para el desarrollo de los fines educativos.

Es importante resaltar, entonces, que el hecho de pertenecer a un grupo social como la familia, la escuela, la universidad como institución social, la clase en tanto grupo y la sociedad en general, permite el acceso a espacios para la comprensión, el análisis y la interpretación de interacciones dadas.

Para George Mead[20], autor que ha aportado a los procesos de interacción, desde una perspectiva socia y quien estudió el origen de la acción social, el desarrollo humano se produce por un progresivo desarrollo de la autoconciencia y de la reflexividad que sólo es posible desde la pertenencia a un grupo social.

> ***...las relaciones que mantienen los individuos no están determinadas por reglas fijas y cerradas, sino que se establecen colectivamente. No pueden concebirse como algo dado y definido de antemano, no están sometidas a las leyes del estímulo-respuesta. Más bien al contrario, se trata de flujos dinámicos que permiten la construcción de lo social.[21]***

Establecer colectivamente relaciones sociales implica establecer puentes de comunicación e interacción entre los seres humanos mismos en relación con su entorno; por ello, ante las posibilidades de aprendizaje en relación social, son relevantes los procesos de Enseñanza y Aprendizaje, pues desde ellos se propician espacios de relación permanentes donde pueden construirse significados.

Ahora bien, la interacción del docente con sus estudiantes es el agente movilizador de la clase; la interacción del docente con sus estudiantes se convierte en una posibilidad para que la clase participe en la socialización de conocimientos.

Por ello, el análisis de los gestos en el ámbito de la educación superior da bases para estructurar, a partir de gestos recurrentes, de movimientos de las manos, de desplazamientos en el aula, de disposiciones corporales, una aproximación a los gestos característicos en este ámbito. Podría decirse entonces que aquí existe una secuencia gestual del docente; gestos que caracterizan el inicio de la sesión, el desarrollo y el cierre de la misma. El gesto y la palabra laboran conjuntamente en la significación, pero vale la pena aclarar que el gesto no "dice" con movimientos manuales lo mismo que la palabra "dice" con sonidos articulados, por ello, para el presente trabajo investigativo se torna fundamental develar el sentido que adquiere el gesto del docente en su interacción con los estudiantes.

> ***Designar así el conjunto de los procesos simbólicos independientes de la palabra en el intercambio social es tan riguroso como denominar no pez rojo el conjunto de los peces o las aves que no son de ese color o no tierra lo que compete al agua o al aire[22].***

Un espacio conceptual en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia que ha generado una continua reflexión acerca de la importancia del la Comunicación no verbal para la socialización de los conocimientos en las aulas de clase, es el curso de Comunicación

[20] Mead, George. Espíritu, persona y sociedad. Paidós. Buenos Aires, 1990.
[21] Ibid.
[22] Le Breton, David. Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones. Nueva Visión. París, 1998.

pedagógica[23] desde donde los estudiantes analizan, interpretan, comprenden y argumentan la Comunicación no verbal como una manera de expresar e interactuar en las aulas de clase. En este espacio de conceptualización se evidencian estrategias comunicativas verbales y no verbales para el fortalecimiento de los estudiantes en sus procesos formativos.

Así mismo, la no verbalidad en las aulas de clase de la educación superior, también fue asumida como trabajo monográfico en estudios de Didáctica Universitaria[24], desde el cual se abordó el análisis del discurso del docente universitario, vinculando la utilización de la palabra articulada y el comportamiento no verbal, como apoyo a las palabras habladas.

> ***La importancia de la presencia del docente en el ámbito educativo superior y la forma como éste fortalece la adquisición y la socialización de los conocimientos dentro del aula de clase a partir de procesos comunicativos verbales, paraverbales y no verbales[25].***

Es decir, mediante la comunicación no verbal, portadora de sentido y a su vez, posibilitadora de la comprensión, el docente motiva la participación, la interacción y la producción académica del grupo a su cargo.

> ***...Por ello, cuando el docente no percibe la necesidad de comunicar en forma clara y provocadora del conocimiento, cuando éste se torna disperso, cuando no encadena adecuadamente y carece de coherencia, de fuerza, de atractivo para sus estudiantes, cuando no tiene en cuenta la participación del otro, y por consiguiente se torna monológico o carece de dirección determinada; en fin, cuando por débil acompañamiento de los aspectos verbales, paraverbales y no verbales, fracasa el acto comunicativo, entonces se genera malestar, desidia, entre los participantes del proceso y, en consecuencia, pueden manifestarse índices de deserción y de aburrimiento, evidenciados ante la imposibilidad de ese docente de motivar y de mantener la atención, de generar el interés y el deseo hacia el aprendizaje en el entorno educativo y comunicacional superior.[26]***

Un ejemplo claro de ello, es que una vez ingresa a la educación superior, la población estudiantil reacciona frente a las formas de trabajo de sus docentes, debido a que en muchos casos, se limitan a utilizar el tablero, la tiza, lecturas desde textos impresos, y, tal vez, algunos medios tecnológicos que, de alguna manera, "obligan" a los participantes a escuchar de manera pasiva.

---

[23] Espacio de conceptualización perteneciente al currículo de las Licenciaturas de la Facultad de Educación, de la Universidad de Antioquia; desde el año 2003 en este espacio académico, los/las estudiantes de las diversas licenciaturas 2005, (Lengua Castellana, Ciencias Sociales, Matemáticas y Física) han realizado un diagnóstico, acerca de la importancia de la comunicación no verbal en los contextos educativos superiores. Este diagnóstico que pregunta por la importancia de la comunicación no verbal para la socialización de conocimientos, ha arrojado resultados conducentes a resaltar la amabilidad en el gesto del docente, en su sonrisa, en su mirada, lo cual genera un clima de tranquilidad y agrado en las aulas de clase. La importancia de la cercanía del docente, de su capacidad de recorrer el aula con todo su cuerpo. De lo productivo que es para la clase que el/la docente considere con su mirada a todos los integrantes de la clase.

[24] Especialización en Didáctica Universitaria, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, 2002.

[25] Fernández González, A.M. y otros. Comunicación educativa. Pueblo y Educación, La Habana, 1995.

[26] Ospina, Teresita. La secuencialidad en el relato oral de los docentes universitarios. Trabajo monográfico de la Especialización en Didáctica Universitaria, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Medellín, 2000. Título de la Monografía: la secuencialidad en el relato oral del docente universitario.

> ***Es tan importante la gestualidad, que la mayoría de los alumnos son apáticos ante una clase estática y monótona, donde el maestro desde su atril dicta una cátedra; si indagáramos por cómo sería la clase ideal a la que desearían asistir, seguro que contestarían que a una donde el maestro interactúe en el aula, que utilice su cuerpo para ejemplificar situaciones, que no se quede en un solo punto, el que con la forma como nos mira muestra su seguridad ante un tema, que con la postura dice si se siente alegre de estar en esa aula***[27]

En contextos académicos, algunas instituciones de educación formal y no formal han tratado de suplir las dificultades de comunicación no verbal, ofreciendo cierto "entrenamiento" con respecto a cómo superar el nerviosismo de hablar ante un auditorio, y cursos de capacitación en técnicas de expresión corporal dirigidos a docentes y profesionales de diversas áreas: *cómo hablar bien ante un auditorio, cómo desempeñarse correctamente en público, cómo ser un buen orador*, entre otras propuestas que trabajan desde el aprender ciertas técnicas comunicativas que vinculan el cuerpo desde sus posibilidades de expresión e interacción. Igualmente, existen textos motivaciones para que los profesionales ejerzan eficientemente la comunicación verbal y no verbal como un modelo para desempeñarse en una entrevista de trabajo o como un modelo para desempeñarse en una conferencia determinada.

Estos textos se limitan a técnicas de cómo pararse, cómo mirar a los otros, cómo hacer una correcta exposición oral, cómo aprender a hablar bien en un tiempo determinado, entre otros, que reducen la comunicación no verbal a las formas de comunicación basadas en la implementación instrumental del proceso comunicativo no verbal.

Estas propuestas, algunas de corte psicológico[28], fraccionan el cuerpo y conceden importancia al desempeño comunicativo de las manos, al desempeño de la mirada para seducir, para conmover o convencer, entre otras técnicas re-elaboradas desde la importancia de aprender las funciones del lenguaje para lograr intencionalidades comunicativas en un auditorio determinado.

Pero, es importante resaltar que en la educación superior todavía no se vislumbra la necesidad de develar las interacciones pedagógicas entre el docente y sus estudiantes, a partir de gestos, miradas, sonrisas, acercamientos, en términos de qué sentidos posibilita la interpretación del gesto del docente en interacción con sus estudiantes.

En síntesis, este trabajo se aproxima a la concepción pedagógica de gestos que se manifiestan en la relación docente-estudiante y que son característicos del aula de clase universitaria. Por tanto, el interés se centra en la pregunta problémica: *¿cómo los gestos posibilitan las interacciones pedagógicas?* abordada con miras a alcanzar los objetivos de *proponer un corpus gestual para posibilitar las interacciones pedagógicas en la Educación Superior, interpretar el gesto en las interacciones pedagógicas, fundamentar el gesto como un texto que en sí mismo porta sentidos*, y *proponer el gesto como un* elemento del componente método del sistema didáctico, pues la hipótesis anticipa que el gesto del docente universitario es un texto que se ubica en el sistema didáctico como un elemento del componente método; en tanto comunicación devela sentidos en las interacciones pedagógicas del docente con sus estudiantes.

---

[27] Vanesa Valencia Ríos: Programa: estudiante Licenciatura en Humanidades, con énfasis en Lengua Castellana. Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín, 2000. Respuesta frente a la pregunta: ¿qué importancia le concede a la posibilidad de interactuar en el aula con su docente y con los demás estudiantes? Encuesta realizada para el trabajo monográfico *La secuencialidad en el relato oral del docente universitario*, en noviembre de 2000.

[28] Vanesa Valencia Ríos: Programa: estudiante Licenciatura en Humanidades, con énfasis en Lengua Castellana. Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín, 2000. Respuesta frente a la pregunta: ¿qué importancia le concede a la posibilidad de interactuar en el aula con su docente y con los demás estudiantes? Encuesta realizada para el trabajo monográfico *La secuencialidad en el relato oral del docente universitario*, en noviembre de 2000.

Bibliografía

ÁLVAREZ, C. M. & González, Elvia María. Lecciones de Didáctica General. Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio, 2002.

ÁLVAREZ, Carlos. Didáctica La Escuela en la Vida. Pueblo y Educación, la Habana, 1999.

FERNÁNDEZ González, A.M. y otros. Comunicación educativa. Pueblo y Educación, La Habana, 1995.

GIJÓN Caseres, Mónica. Graó. Barcelona, 2004. Página 27.

GONZÁLEZ Agudelo, Elvia María. Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Aula Abierta. Universidad de Antioqua, Medellín, s.f.

HEINEMANN, Peter. Pedagogía de la comunicación no verbal. Editorial Herder. Barcelona. 1980.

KNAPP, Mark L. La Comunicación no Verbal. Piados, 1992.

LE BRETON, David. Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones. Nueva Visión. París, 1998.

MEAD, George. Espíritu, persona y sociedad. Paidos. Buenos Aires, 1990.

MONTES, Graciela. De lo que sucedió cuando la lengua emigró de la boca. En: Congreso Internacional de Lectura, Feria del Libro de Bogotá. Publicado en las Memorias del Congreso, Fundalectura, abril de 1999.

OSPINA Álvarez, Teresita. La secuencialidad en el relato oral de los docentes universitarios. Trabajo monográfico de la Especialización en Didáctica Universitaria, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Medellín, 2000.

REBEL, Gunter. El lenguaje corporal. Lo que expresan las actitudes, las posturas, los gestos y su interpretación. EDAD. España, 2002.

Páginas de Internet:

DISC. Dispositivos básicos para análisis de personalidad a partir de los gestos y las posturas. En: http://www.tdx.cesca.es